

Reportaje

Recuerdo del Holocausto en bibliotecas: un balance del club de lectura y sus actividades

Entendemos que las bibliotecas tienen responsabilidad en ocuparse de toda información que explique el orden de la sociedad donde se inserta, y que responda, en cuanto a centro de memoria, a las preguntas de los ciudadanos interesados en conocer el pasado de su comunidad o los procesos que han llevado a las estructuras sociopolíticas, por satisfactorios o dolorosos que hayan sido aquéllos.

Javier Fernández / Director de la Biblioteca del Ministerio de Defensa



Entendemos que las bibliotecas tienen responsabilidad en ocuparse de toda información que explique el orden de la sociedad donde se inserta, y que responda, en cuanto a centro de memoria, a las preguntas de los ciudadanos interesados en conocer el pasado de su comunidad o los procesos que han llevado a las estructuras sociopolíticas, por satisfactorios o dolorosos que hayan sido aquéllos. Es una responsabilidad ética, moral, también técnica, del profesional, el conformar el fondo al respecto, luchando para ello contra modas imperantes, procesos burocráticos liberalizados y guiados por el mercado, o el refugiarse en la comodidad del tecnicismo –el catálogo es una herramienta no un fin en sí mismo- y de las tecnologías de lo inmediato –Internet nos proporciona

todo en pocos minutos-. También es su compromiso ordenar el fondo de la memoria, presentarlo y difundirlo. Al menos, que exista y no dejarlo morir.

La biblioteca como centro de la memoria. ¿No han sido siempre centros de la memoria desde aquellos escritorios monacales que preservaban los saberes de una época ya pasada? Exige una labor intelectual de discernir entre fuentes de información rigurosas, incluyendo narrativa que mantenga unos máximos de calidad.

La memoria del pasado también tiene un componente didáctico más allá de actividades que, con mejor o peor suerte, se enfocan a la infancia, la juventud o al simple ocio, con las cuales se saturan ahora mismo muchas

bibliotecas. Esta didáctica conlleva la colaboración con otras instituciones y organizaciones que compartan este interés. Muchas veces, la memoria del pasado nos retrotrae elementos desagradables que se quieren evitar: historias tristes, recuentos de matanzas, injusticias que aún hoy coleean, inquietantes parecidos con la actualidad. Por ello, es necesario apostar en conocer y difundir.

Desde 2007 dos bibliotecarios iniciaron un proyecto en torno a la memoria del Holocausto en la Red de Bibliotecas Municipales de Madrid, que hoy sigue desarrollándose. ¿Por qué el Holocausto? Pregunta recurrente que se nos hace a menudo. Nuestra respuesta es la contraria, ¿Cómo no el Holocausto? Es el acontecimiento fundacional de la sociedad occidental del siglo XX, la monstruosidad del ser humano que ejerce, aquí hay que decir que por desgracia, como medida de otros conflictos, genocidios o procesos parecidos a la largo de la historia.

Un antes y un después. La Shoá es de todos, como sociedad supuestamente civilizada. Sus implicaciones fueron más allá de los países afectados por el exterminio programado de judíos. Sin ir más lejos, España también tiene algo que contar, para bien como

demuestra la acción salvadora de diplomáticos, a título personal; para mal como fue la colaboración del gobierno franquista con el régimen nazi.

Lo que empezó siendo un pequeño centro de interés bibliográfico en la Biblioteca Gerardo Diego de Villa de Vallecas (Madrid), se ha convertido en un fondo con entidad propia, alimentado todos los años por decenas de obras. Libros, ensayo y narrativa, películas que tienen al Holocausto como trasfondo. Nuestra intuición de que era algo que podía interesar a los ciudadanos, se vio confirmada cuando usuarios e instituciones se acercaron a este proyecto preguntando, queriendo saber, buscando colaborar. En 2011 se volcó toda la información disponible (listados bibliográficos, novedades y reseñas, colección para explicar la Shoá a niños y jóvenes, guías de lectura monográficas y de elaboración propia) en una web (www.lecturasdelholocausto.com), que cada mes recibe centenares de visitas, incluyendo algunos interesados que contactan preguntando o sugiriendo alguna novedad. Así mismo, la web contiene el blog dedicado al club de lectura (www.lecturasdelholocausto.com/club-de-lectura).

Club de lectura sobre el Holocausto

El club de lectura sobre el Holocausto se puso en marcha en 2012. Se ofertan seis lecturas –narrativa– prestándose el libro, siendo una actividad gratuita para los participantes. La colaboración con Casa Sefarad-Israel, Comunidad Judía de Madrid y Federación de Comunidades Judías de España fue esencial para procurar el fondo, elegido por los bibliotecarios monitores de manera libre y autónoma. Ya van cuatro ediciones del club y los resultados son óptimos. Se suma la Red de Bibliotecas Municipales de Madrid que, aparte de aportar sus espacios, también lo hace con títulos. En cada edición hay una lista de espera que demuestra el interés por el tema y por la lectura de buenos libros. ¿Buenos libros? Así lo señalan las opiniones de los participantes en una encuesta final. Disfrutan leyendo a Imre Kertész, Primo Levi, Elie Wiesel, Ida Fink, Juan Mayorga, Patrick Modiano, W.G. Sebald o Sebastian Haffner, por citar algunos autores que se ofertan. Disfrutar con estos libros no es sinónimo de relax, sino de cavilar, profundizar, conocer.

Con todo, lo más interesante del club de lectura es que se ha convertido en un foro sobre libros y reflexiones sobre el antisemitismo –una lacra actual–, los procesos que llevan a la creación de totalitarismos, la condición ética del ser humano y sobre otros genocidios o conflictos, como es nuestra Guerra Civil. Este foro ha sido alimentado por las entrevistas en torno a las lecturas en Radio Sefarad (<http://www.radiosefarad.com/tag/club-de-lectura/>) o por la asistencia a las reuniones de autores como Juan Mayorga o traductores como Elzbieta Borkiewicz. Un dato interesan-

te muestra este profundo sentido reflexivo. En principio, se habilitó el blog para que los participantes e interesados se expresasen allí (los posts sobre cada libro están abiertos a cualquiera que quiera descargarse el material anejo u opinar), sin embargo la mayoría expresó su preferencia a aguardar a las reuniones presenciales para poder dar su opinión, debatir todos los puntos de vista. Lo presencial conlleva un factor humano que nunca alcanzará lo virtual.

A raíz de este proyecto, las actividades sobre la memoria del pasado y el Holocausto se ampliaron más allá del centro de interés, web y club de lectura. Ha trascendido a otras bibliotecas e instituciones, se han desarrollado otros eventos. La Biblioteca Pública de Galapagar (Madrid) tuvo su club de lectura sobre el Holocausto, se han montado exposiciones fotográficas (por ejemplo, sobre Auschwitz, en colaboración con la Fundación Violeta Friedman, en la Biblioteca Pública Conde Duque; sobre el pedagogo Janusz Korczak, con la Comunidad Judía de Madrid y el Instituto Polaco de Cultura, en las bibliotecas de Portazgo y Villa de Vallecas). En 2014 se organizaron conferencias en varias bibliotecas municipales con motivo del Día de la Memoria de las Víctimas, 27 de enero, en colaboración con la editorial Galaxia Gutenberg. Escuchamos a Luis Mateo Díez, Joan Tarrida, Concha Díaz, Mercedes Monmany, Rhoda Henelde o Guadalupe Seijas. Hay un largo etcétera de conferencias, artículos, etc... hasta la actualidad, donde a principios de 2017 se ha incorporado el rico fondo de la Asociación Biblioteca de la Deportación, que suma cientos de títulos nuevos, en castellano y otros idiomas, muchos de ellos obras raras, difíciles de encontrar, sobre Holocausto y exilio, en especial el republicano español. La finalidad primordial de todo es una: poner el fondo al servicio de los ciudadanos, de forma gratuita y no por ello menos rigurosa, haciendo reflexionar sobre temas hoy actuales (derechos humanos, xenofobia, racismo, democracias versus totalitarismos, crisis humanitarias). Creemos que, como bibliotecarios, tenemos una responsabilidad respecto a la ciudadanía: no permitir que el recuerdo mute en olvido, que se banalicen ciertos comportamientos, que triunfe el negacionismo o el revisionismo, pues una falacia repetida mil veces no se puede convertir en verdad, desmintiendo a Goebbels. La memoria del pasado merece respeto y difusión, también en nuestras bibliotecas.

<<Con todo, lo más interesante del club de lectura es que se ha convertido en un foro sobre libros y reflexiones sobre el antisemitismo –una lacra actual–, los procesos que llevan a la creación de totalitarismos, la condición ética del ser humano y sobre otros genocidios o conflictos, como es nuestra Guerra Civil>>

